

EL PROGRESO

NÚMERO 525

SAN JOSÉ, domingo 25 de agosto de 1901

AÑO II

Ricardo Kriebel

— DENTISTA ALEMAN —

UNICA instalación eléctrica en
Centro América

DES PACHO

CALLE 16 NORTE frente a la
PLAZA DE ARTILLERÍA

AVISO

á mis favorecedores y al público en general, que teniendo disponibles algunos ratos ofrezco mis servicios en instalaciones y arreglos de teléfonos y timbres eléctricos. Con anticipado aviso iré también á las provincias. Las órdenes las recibo personalmente ó por escrito en la oficina central de Telégrafos ó en la casa que actualmente habito á la par de la Iglesia de la Soledad.

JULIO UMAÑA.

San José, Junio de 1901.

OFICINA

De Agencias y Comisiones

— DE —

J. CASTRO MENDEZ
Y HERMANO

Hemos establecido nuestras oficinas en los bajos de la Red Telefónica.

J. CASTRO MÉNDEZ.

TACIO CASTRO.

Se vende

una máquina de coser, fábrica New Home, en buen estado y muy barata.

Restaurant Central

ANTES DE H. MONLOUIS

Desde el primero del corriente he comprado al señor Monlouis el acreditado *RESTAURANT CENTRAL*, donde ofrezco el mejor servicio en cenas y comidas, y además, cuento con una cantina especial.

San José, mayo 9 de 1901.

JUAN AMIGHETTI.

CABALLERIZA

DE

M. GUTIERREZ

Magníficos carruajes. Bestias de alquiler para viajes y paseos. Servicio esmerado en el cuidado de caballos.

Venta de heno.

JUAN MALEK

FABRICA de CERVEZA

Y

AGUAS GASEOSAS

Se ha trasladado á la casa conocida con el nombre de LOS LEONES, contigua á la que ocupaba.

Así lo avisa á sus numerosos favorecedores y al público en general.

Dr. Teodoro Picado

MEDICO CIRUJANO

Tiene su oficina frente al bufete del Licenciado don Ascención Esquivel, 100 varas al Norte de la esquina N. E. del Mercado.

AMANCIO SAENZ,

Médico Cirujano

DES PACHA EN LOS ALTOS DE LA CASA DE SU PADRE DON NICOMEDES SÁENZ, ESQUINA N. E. DE LA IGLESIA DE LA MERCED EN CONSTRUCCIÓN.

LA CONSULTA SERÁ GRATIS PARA LOS POBRES.

EN LA IMPRENTA

DE

“EL PROGRESO”

SE hace toda clase de trabajo; hojas sueltas, libros talararios, participaciones de matrimonio, etc.

Nuestros favorecedores tendrán un 20% de rebaja.

— ADELINA —

JARDINERIA EN

PUERTO ESCONDIDO

En esta JARDINERÍA ejecutan los trabajos, con entero gusto desde el más humilde hasta el más exigente

Recibe órdenes en el establecimiento de don Carlos Valverde, (Cuesta de Moras) casa de don Antolín Chinchilla, en la oficina de “El Herald”, en la de “El Tiempo” y en la de “El Progreso.”

ALFREDO BRADE,
JARDINERO ALEMÁN.

EL PROGRESO

DIRECTOR Y ADMINISTRADOR,

Emilio Alpizar A.

CELOS

No por su gusto pasaba Luis Lanturelle la mayor parte del año en el castillo de Serigny, y tan sólo iba á París á divertirse un mes durante la primavera.

Había contraído matrimonio hacía año y medio con la baronesa de Primotión. Adriana para sus amigas, y como parisiense escéptica no se fiaba de París, al que consideraba como lugar de perdición para los hombres casados.

Luis se había unido con una viuda que, sin haber llegado á los cuarenta años, tenía uno más que él y se hallaba en esa época de la vida en que la mujer prefiere á todo la tranquilidad del hogar.

Vivía el matrimonio en el antiguo castillo de Serigny, situado á catorce kilómetros de Angers, á donde iba Adriana una vez al mes á hacer las compras necesarias para la casa.

A diez leguas á la redonda no había un Almagiva que temer.

Y por eso el alegre vividor de otro tiempo, el parisiense que en repetidas ocasiones había declarado que en el campo todo el mundo se vuelve viejo, desaseado y estúpido, había resuelto sepultarse en su castillo, deseoso de pasar en él una vida tran-

quila y exenta de todo género de peligros.

Días atrás, mientras fumaba su pipa en la biblioteca junto á un brasero, notó de pronto entre las cerizas un papel que tenía el aspecto de un trozo de telegrama estrujado. Cogióle con las tenazas, lo limpió y leyó lo siguiente:

“Estaré en Angers, en el hotel de costumbre, el sábado próximo. Cuente usted con mi dirección.—ESTEBAN.”

El telegrama procedía de París y estaba dirigido á madame Lanturelle.

Luis se quedó sorprendido y corrió por su frente un sudor frío. Había un Esteban que desde París iba á ver á su mujer y le daba una cita en el hotel “de costumbre.”

Por tanto, todos sus esfuerzos, todos sus sacrificios, todo aquel cambio de vida habían sido inútiles. Adriana le engañaba, sin duda, desde hacía ya mucho tiempo. ¡Sabe Dios si aquel Esteban era un antiguo amante con el cual no había tenido valor de romper en el momento del matrimonio, y al que continuaba viendo todos los meses cuando iba á Angers á hacer sus compras!

Todas estas ideas bullían en la mente del pobre Luis, que se sentía vencido y humillado por el eterno femenino.

Lo primero que se le ocurrió fué enseñar el telegrama á Adriana cuando ésta entrase en la biblioteca, y pedirle una explicación. Pero, probablemente, la infiel esposa se defendería, inventaría cualquier cosa, y el infeliz marido no podría averiguar nada.

¿No era preferible seguirla y confundirla sorprendiéndola en flagrante delito?

Luis Lanturelle guardó el telegrama en su cartera, y al entrar Adriana en la biblioteca le dijo, procurando disimular su enojo:

—Cuándo piensas ir á Angers?

—Mañana mismo.

—Quieres que te acompañe?

—Nó, nó contestó con viveza Adriana. Tengo que comprar muchas cosas para la casa y llevo una lista interminable. Tú me estorbarías y te fastidiarías de un modo atroz.

—¡Como quieras, hija mía! Me iré de casa y de paso haré una visita á los de Fortemart.

—No está mal pensado.

Cada palabra de aquella conversación hería en el alma al pobre Luis, el cual tuvo fuerzas para no dar á conocer la angustia de que se hallaba poseído.

Al día siguiente Adriana se dirigió en un faetón á Angers, mientras que Lanturelle partía de casa en dirección al castillo de Fortemart. Pero al cabo de media hora, cambió de rumbo el marido y se encaminó hacia la estación de Lyon, donde tomó un tren que en aquel momento pasaba. A los diez minutos estaba Luis en Angers.

Emboscóse después detrás de un kiosco de la plaza de la Catedral, sin perder de vista el pórtico del hotel de la Campana, donde debía detenerse el faetón.

Bajó Adriana del carruaje, dió algunas órdenes al cochero y después, dirigiéndose ha-

cia el boulevard, tomó á pie el camino del Museo y se detuvo ante un hotel de modesto aspecto: el Hotel Watteau.

Luis apretó el paso y llegó á tiempo para ver cómo el seductor abría á Adriana la puerta número 17 del piso bajo.

Con el corazón palpitante de emoción, y después de haber vacilado por espacio de breves momentos, llamó el marido á la puerta. Presentóse á abrir un individuo provisto de unas enormes patillas, y Lanturelle se le arrojó al cuello, después de haber visto en el fondo de la habitación inmediata á Adriana, sentada en una silla y con el pelo suelto.

Los dos hombres rodaron por el suelo, y el individuo de las patillas no cesaba de exclamar:

—Suélmete usted, caballero! Soy Esteban, el peluquero de la calle de la paz!

Adriana, envuelta en un peinador, se precipitó sobre los dos combatientes, y gritó con acento de desesperación:

—Es mi peluquero! Suéltale, por D'io! ¿Te has vuelto loco, Luis?....

El marido abandonó su presa y vió sobre una mesita varios objetos de tocador. Mientras los contemplaba con asombro, Adriana se acercó á su espejo, y, llena de vergüenza le dijo:

—Perdóname, Luis! Tengo canas en las sienes y todos los meses viene Esteban desde París á teñírmelas. Quería ocultártelo por coquetería y siento en el alma el disgusto que te he ocasionado. Me amarás menos desde ahora? Los dos esposos cayeron el

uno en brazos del otro, y durante este tiempo Esteban se puso á arreglar los objetos de tocador que estaban sobre la mesa, sin darse cuenta de la terrible escena que acababa de ocurrir.

RICARDO G' MONROY.

VIVIR

(Á CARMEN)

¿Sabes, Carmen, qué es vivir?
Es nacer para soñar,
Y tras de breve dormir,
Despertar para sentir;
Y sentir para llorar.

Sentir que se va muriendo
En el alma la ilusión,
Que hojas del árbol cayendo,
Así se van desprendiendo
Las creencias del corazón.

Es la dicha fugaz iris
Que pintan en lontananza,
Engaños de la esperanza,
Mentiras del porvenir.

Y como el iris del cielo
Es tan sólo una quimera;
El alma que reverbera
Sus fulgores, como el sol.

Y la esperanza es un ave
Que por atraernos canta,
Y al acercarnos la espanta
De nuestro paso el rumor.

El amor, fiebre del alma,
Locura de un solo día,
Relámpago de alegría
En la noche del dolor.

Apenas el alma sueña,
Apenas vive el latido,
Lo que era amor, es olvido,
Lo que era dicha, pesar.

De los anhelos del alma,
De la fe del sentimiento,
Del mundo del pensamiento
¿Sabes lo que queda al fin?...

Un fantasma de esperanza,
El adiós del bien perdido,
Y triunfante del olvido
El recuerdo funeral.

El recuerdo, triste sombra
Que al irse, implacable, deja
Cada goce que se aleja
Rodando á la eternidad.

Que de todo lo que ama
En esta existencia el hombre,
Tan sólo le queda...un nombre
Del alma en la soledad.

Ninguno puede aclarar
El enigma del vivir,
Tal vez vivir es dormir,
Y morir es despertar.

Manuel M. Flores.

ACTUALIDADES

HAN desaparecido de nuestra oficina dos textos: uno de Latín y otro de Matemáticas; suplicamos la devolución, si no publicaremos el nombre del A.....

Hacemos constar que nuestro amigo don Rodolfo Jenkins no es el autor del comunicado que sobre el matrimonio del señor Jefe Político de San Mateo apareció en la respectiva sección de nuestra hoja.

Nos dicen nuestros suscritores de Cañas que "El Progreso" les llega con mucha irregularidad: raro es el correo que no faltan 2 ó 3 números. De nuevo llamamos la atención del señor Director General de Correos y la del Admor. de Puntarenas, pues suponemos que talvez ahí se equivoque el envío del periódico.

Muy triste es que una ciudad como Heredia no tenga un centro en donde la juventud, al mismo tiempo que se instruyera, pasara agradables ratos de soláz. Un aplauso para aquella progresista Municipalidad si persiste en la loable idea de fundar una Biblioteca pública. Adelante!

Muy malo es el Estado sanitario de este cantón, dice "El corresponsal" de "El Día" en Nicoya. Caracoles! Como que toda la pobre Provincia del Guanacaste está infectada....!

Ayer salió para Liberia el Licenciado don Francisco Faerron; pierde pues, el Guanacaste uno de sus más enérgicos representantes. Adiós querido amigo, y que los dolores que hoy experimentas sean mitigadas por la resignación, ese don de las almas fuertes y templadas para la lucha.

GOODBY.

El año pasado se importaron al país:

7,000	cajas de cerveza
2,308	" " whisky
688	" " ginebra
3,600	" " coñac
343	barriles "

La venta del coñac produjo ₡ 216,000,
y entre whisky y cerveza ₡ 552,000.

Matrimonios en ciernes:

C. A. P. y A. L. P.—C. S. y C. B.—M. T. B. y J. R.—E. A. P. y A. Z.—J. M. y L. S.—A. V. y J. E. S.—M. R. B. y J. D. G.—L. L. y E. P.—M. T. G. y O. V.—N. T. y A. G. G.—M. S. y F. R.—

N. H. y E. O.—C. A. P. y L. C. R.—O. E. y F. G.—O. F. y G. V.—A. M. y C. L. B.—M. C. H. y J. E. S.—L. C. H. y F. R.—A. V. y J. M. P.—A. C. y M. J.—R. C. y C. C. H.—L. M. y J. A.—O. C. y M. A.—O. C. y F. S.—A. L. y S. C.—C. F. y E. L.—F. B. y A. C.—R. A. y M. C.—E. C. y E. B.—A. O. y J. M.—M. M. y F. E.—A. P. y M. C.—A. P. y V. R.—A. S. y O. P.—A. D. y R. B.

Las iniciales de las señoritas van primero.

MOROSOS

A ciertos suscritores de Santa Bárbara, Paraíso, Liberia, Esparta, Aserrí y Grecia les advertimos que si no cancelan las cuentas publicaremos sus nombres antes del último.

—Don Pioquinto Quesada, Alajuela. Sírvase contestar nuestros memorandums.

—Don M. R.—Barba—¿Qué hubo de la cuenta?

—Don Luis Castro—Sarchí, Grecia.—Arregle cuenta con nuestro Agente.

FL ADMOR.

₡ 2,000 al 1½ %

Tengo encargo de colocar esa suma con hipoteca de casas en esta ciudad.

Abel Miranda F.

Se venden

letras sobre Hamburgo y San Francisco. En esta oficina informarán.

Se venden

dos casitas pequeñas en Cuesta de Mora, muy baratas.

Dará razón José Canalías.

Dr. O. J. SILVA

Cirujano Dentista

Calle 19 Norte, número 135.

DESPACHO: { De 8 á 11 a.m.
De 1 á 5 p. m.

125 varas al Norte del Banco de Costa Rica y frente á la IMPRENTA NACIONAL.

Permanente

Señores don F. Isauro Bri-ceño, Santa Cruz, don Nicolás Ocampo, Bagaces y don Francisco Hernández, las Juntas de Avangares.

Sírvanse cuanto antes cancelar sus cuentas de ₡ 16 90, ₡ 24-85 y ₡ 6 40 respectivamente, que me adeudan por licores.

Teótimo Baez.

Cañas, julio 18 de 1901.

GRAN HOTEL

del NUEVO SIGLO, situado al sur de la plaza

Ofrezco al público y en particular á mis amigos el buen servicio y á precios equitativos. En el local encontrarán toda la comodidad que deseen, así como el servicio de bestias para Alajuela á precios convencionales y al alcance de todos los bolsillos.

BENNICIO MENA.

Esparta, Julio de 1901.

CLASE DE Contabilidad y Teneduría de Libros

Disponiendo de algunas horas en el día, ofrezco mis servicios como Profesor, haciéndome cargo á la vez de arreglo de Libros por PARTIDA DOBLE.

CARLOS FRANCISCO SALAZAR.

San José, Julio de 1901.